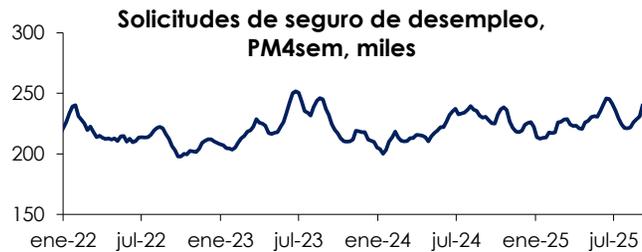


Mercado laboral pierde fuerza

Las solicitudes iniciales al seguro de desempleo aumentaron en 27 mil a 263 mil en la semana al 6 de septiembre, su nivel más alto desde 2021. Las solicitudes continuas se mantuvieron elevadas en 1.939 millones. Estos datos llegan tras la débil creación de apenas 22 mil empleos en agosto, confirmando la pérdida de dinamismo del mercado laboral.



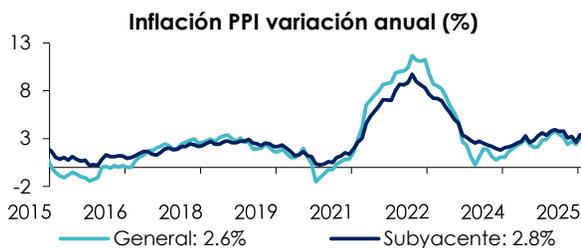
Inflación repunta en agosto

La inflación subyacente aumentó 0.3% en agosto, en línea con lo previsto y se mantuvo en 3.1%, mientras que la general subió 0.4%, su mayor alza en lo que va del año e incrementó de 2.7% a 2.9%. El repunte se concentró en bienes y en servicios como boletos aéreos y hospedaje, con presión adicional en energéticos y alimentos. El dato mantiene a la Reserva Federal encaminada a recortar la tasa la próxima semana.



PPI sorprende a la baja

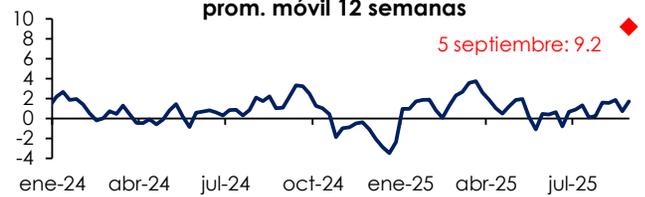
El PPI de agosto sorprendió a la baja con -0.1% mensual y 2.6% anual, tanto en bienes como en servicios, lo que apunta a una contención del riesgo de traspaso arancelario. Categorías ligadas al PCE se desaceleraron, aunque salud y transporte mostraron presiones. El dato favorece la expectativa de tres recortes consecutivos de la Fed en septiembre, octubre y diciembre. Sin embargo, la clave estará en el CPI de mañana.



Repuntan solicitudes hipotecarias

Las solicitudes hipotecarias repuntaron en la semana al 5 de septiembre en 9.2% semanal, 5.9% mensual y 27.4% anual. El mayor dinamismo refleja sensibilidad a tasas y precios, lo que sugiere que, si continúan bajando costos financieros, la demanda podría consolidar su recuperación.

Solicitudes hipotecarias, prom. móvil 12 semanas



Perspectivas

La economía mexicana sigue mostrando señales de enfriamiento, particularmente en el sector industrial, que en julio cayó 1.2% mensual y 2.8% anual, con retrocesos relevantes en manufacturas y construcción. El comportamiento del sector automotriz es desigual, con una ligera caída en la producción y un repunte en exportaciones en agosto, lo que refleja la dependencia de la demanda externa y los riesgos derivados de la volatilidad global. Al mismo tiempo, el turismo mantiene un dinamismo importante y las reservas internacionales superan los 245 mil millones de dólares, factores que contribuyen a mitigar la debilidad interna. En términos de precios, la inflación general repuntó levemente en agosto a 3.57% anual, con la subyacente anclada en 4.23%, lo que confirma que, aunque se mantiene la convergencia hacia el rango objetivo de Banxico, persisten inercias en servicios y en algunos bienes.

Hacia adelante, los datos que se publicarán la próxima semana serán relevantes para validar el escenario de contracción marginal del PIB en 2025 (-0.1%) y la convergencia gradual de la inflación: el IOCP y el IOAE de julio, junto con los componentes de oferta y demanda agregada, permitirán evaluar si la debilidad industrial se traduce en un deterioro más amplio de la actividad, mientras que el IGAE aportará una señal oportuna sobre el desempeño de la economía en el tercer trimestre.

En Estados Unidos, los indicadores recientes confirman que la economía transita hacia una fase de desaceleración más clara. La confianza del consumidor descendió con fuerza en septiembre, reflejando preocupaciones no sólo sobre la inflación, sino también sobre las condiciones de negocios y empleo. El mercado laboral dio nuevas señales de debilidad: las solicitudes iniciales al seguro de desempleo alcanzaron su mayor nivel desde 2021 y la creación de apenas 22 mil empleos en agosto muestra un enfriamiento significativo en la absorción laboral.

En paralelo, la inflación general subió a 2.9% anual en agosto, su mayor avance del año, mientras que la subyacente se mantuvo en 3.1%, todavía por encima de la meta de la Fed. El PPI sorprendió a la baja y alivió parcialmente el temor de traspaso de costos, lo que favorece la expectativa de recortes de tasas consecutivos en septiembre, octubre y diciembre. En este contexto, la próxima semana será decisiva: se publicarán los índices de manufactura, las ventas minoristas, la producción industrial y los inicios y permisos de construcción, además del anuncio de política monetaria del FOMC. Estos datos, junto con los flujos netos de capital de largo plazo y las solicitudes hipotecarias, marcarán la pauta sobre el balance entre debilidad de la actividad y persistencia inflacionaria, confirmando un escenario de menor crecimiento hacia finales de 2025 con una inflación que converge gradualmente al 2% en el horizonte de 2026.